

Año 3, Vol. 3, Núm. 5 enero-junio 2017 | ISSN 2448-5241

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma de Yucatán | Facultad de Ciencias Antropológicas





ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

La Arquitectura Habitacional Del Porfiriato En La Colonia Reforma De Guadalajara, Jalisco.

Análisis e interpretación de los modos de vida en la configuración del espacio interior.

The Porfiriato's Housing Architecture in the Colonia Reforma in Guadalajara, Jalisco.
Analysis and interpretation of the ways of life in the arrangement of the interior space.

Saira Nalleli Villarreal Vaca

Universidad de Guadalajara

Recibido: 07 de junio de 2016.

Aprobado: 03 de febrero de 2017.

Resumen

El presente artículo detalla los aspectos teórico-metodológicos empleados en la investigación denominada “El espacio interior de la vivienda del porfiriato en Guadalajara, Jalisco”, de la cual se desprende este documento, que expone las teorías y los autores seleccionados para el fundamento, aplicación, conceptos y desarrollo del proyecto de estudio.

El inmueble muestra se ubica sobre la calle de José Guadalupe Zuno, esquina Marsella, mejor conocido como “Villa Esperanza”, obra del ingeniero Alfredo Navarro Branca de principios del siglo XX. A partir de esta construcción se analizaron e interpretaron los modos de vida y los aspectos socio-culturales como determinantes en la forma, la distribución, el ordenamiento, la proxémica, entre otros, y se plantea un modelo de análisis que pueda ser aplicable a cualquier otro edificio para su estudio e interpretación a partir de su configuración espacial.

Palabras clave: arquitectura, espacios interiores, modos de vida, memoria colectiva, porfiriato.

Abstract:

The present work is about the theoretical-methodological aspects used in the research, which it is approached from the perspective of the interior design and is called as residential architecture during the Porfiriato located in the Colonia Reforma in Guadalajara, Jalisco.

Taking as a sample the building located on the street of José Guadalupe Zuno corner Marsella, better known as “Villa Esperanza” work of the engineer Alfredo Navarro Branca in the early twentieth century, where the ways of life and socio-cultural aspects as determinants in the arrangement of the interior space will be analyzed and interpreted.

Key words: Architecture, interior spaces, ways of life, collective memory, Porfiriato.



FOTO 1. Puerta y escalinata de ingreso. Fuente personal. FOTO 2. Verja de ingreso principal. Fuente personal

Introducción

El documento presenta las teorías relacionadas con el habitar y el construir, según el filósofo alemán Heidegger (Barjau, 1994) y cómo los factores socio-culturales afectan la forma de la casa (Rapoport, 1972). La identificación y descripción de los diversos hábitos y costumbres presentes en una cultura determinada se referencian mediante el testimonio y evidencia de la memoria colectiva, según la visión de Halbwachs, (Hernández, 2005) (Nora, 2006). En el desarrollo de la comprensión del proceso arquitectónico, se toma la *Teoría de la interpretación* (Ricoeur, 2003) y sus obras *Tiempo y narración* (Ricoeur, 1995) y *La memoria, historia y el olvido* de Garrido (2005), junto con la teoría de Seguí, quien escribe sobre los tipos de aproximaciones que se pueden tener cuando se está frente a una obra de arte y sus relaciones con el contexto, histórico, social y cultural (Seguí, 1996). Por último, a Gadamer y su filosofía hermenéutica (Vigo, 2002) en el procedimiento para comprender y transmitir la esencia de las cosas desde perspectivas diferentes. Dichas teorías son la parte sustentante en el proceso de análisis, relaciones y deducciones.

El objetivo del artículo es detallar la propuesta teórica-metodológica que estructura la investigación integral de la cual se desglosa este documento. El propósito general de la investigación se centra en conocer e identificar las necesidades del habitar de la época del porfiriato, así como los nuevos patrones de modernidad que imperaban alrededor de la alta sociedad tapatía y conocer cómo se le dio solución al diseño de los espacios interiores de la vivienda durante el dicho periodo. Todo lo anterior, con el afán de determinar cuáles eran los elementos singulares, su distribución, ordenamiento, dimensionamiento, jerarquización, vinculación, función y principios del diseño empleados en el inmueble seleccionado, los cuales se abordan en otro apartado por ser otros los intereses y alcances del artículo.

El aporte de la investigación general es ofrecer un modelo de análisis que pueda ser aplicable a cualquier edificio, comprendiendo y relacionando cómo los modos de vida establecen las cualidades y aspectos formales de los espacios, al proporcionarles características que ayudan a identificar los hábitos y costumbres de determinadas culturas, para que pueden ser descifrados, mediante el análisis de la forma, sus valores sociales, culturales, económicos, entre otros. Es decir, todos los datos que se pueden referenciar mediante la memoria histórica como evidencia y correspondencia a una temporalidad, ubicación geográfica, significación cultural e ideológica.



Contenido

La estructura del trabajo integral consta de tres apartados, precedidos por el estado de la cuestión, en la que se hace una exploración de las publicaciones, investigaciones y estudios similares que hablan sobre la arquitectura doméstica, los modos de vida y el espacio habitable. El primer apartado trata de los antecedentes generales del caso de estudio, su contexto histórico, urbano y el estudio de la tipología estilística-arquitectónica establecida en el periodo porfirista y cómo este se desarrolló en la ciudad de Guadalajara, con influencia de los modelos extranjeros que estaban de moda en Europa. El segundo apartado consiste en el enfoque del marco teórico-conceptual empleado para la fundamentación del tema. El tercero, expone la propuesta metodológica que guía a la investigación y el modelo de análisis de las formas arquitectónicas y espaciales. Por último, se tienen las reflexiones finales.

Estado de la cuestión

El apartado siguiente hace una exploración sobre los autores que han tratado el tema del habitar, la habitabilidad, los modos de vida, territorio y territorialidad, así como el estudio de la vivienda de finales del siglo XIX y principios del XX en México. Los temas son de intereses afines al estudio en proceso, que expone cómo aborda la temática cada uno de los investigadores. Sin embargo, existen otros autores que han hablado acerca de la arquitectura porfiriana desde enfoques distintos y han desarrollado estudios de tipo histórico, social, estilístico, urbano, estructural, entre otros. Dichos trabajos se clasifican en dos apartados: el primero, trata sobre los temas acordes a la habitabilidad, los modos de vida y a la arquitectura doméstica durante el porfiriato, y el segundo, sobre los temas generales en torno al objeto de estudio, como se evidencia a continuación:

Segura-Jáuregui (1990), en *Arquitectura Porfirista. La colonia Juárez*, presenta los referentes históricos del estilo, las influencias extranjeras, la ideología de la época, la clasificación de la tipología porfirista, así como ejemplos y fotografías de la arquitectura habitacional del periodo. También, Tello (1995), en “Intención decorativa en los objetos de uso cotidiano en los interiores domésticos del porfiriato” muestra la estratificación social y el uso de la decoración interior como tendencia europeizante y el prestigio en la sociedad porfiriana, así como a los proveedores y a las casas comerciales del momento: plomería, fábricas de espejos, alfombras, telas, cristalería, muebles finos, objetos de lujo, fábricas de vidrio, etcétera.

Ayala (2002), en “Reflexiones sobre la arquitectura doméstica”, trata acerca de la importancia y relación del hombre y sus vínculos con los espacios y formas de vida, desde los ideales, los valores, los temores, el dominio y el medio físico, mediante la historia de la arquitectura e interpretación de los edificios (Ayala, 2002). El mismo autor en “Cómo la casa se convirtió en hogar. Vivienda y ciudad en el México decimonónico” (2003) se manifiesta el proceso de transformación social, económico y jurídico que influyeron en las formas de habitar de la ciudad y la casa, y cómo esta llegó a convertirse en un espacio primordial para las nuevas familias modernas que buscaban la privacidad e intimidad, las cuales estaban en busca de mejores opciones de calidad de vida según lo marcaba el momento. Otro artículo de Ayala (2007), “La casa aislada en México”, habla sobre los antecedentes de la vieja tipología de la casa de patios y su transformación hacia la modernidad y una nueva forma



del habitar, a partir del pensamiento ilustrado durante la segunda mitad del siglo XVIII en la Nueva España hasta el siglo XIX, en donde la población buscaba una mejor calidad de vida en la ciudad.

A su vez, Morales (2009) en “Transformaciones de la vivienda en Guadalajara en el siglo XX. Del porfiriato a la globalización” menciona los referentes históricos de la arquitectura doméstica en Guadalajara y su transformación en la culminación del periodo. Apunta ejemplos en donde señala los cambios de la vivienda y la ciudad, junto con sus principales causas y actores.

De igual manera, Salazar (2011) en “Las lecturas del espacio habitable” replantea el estudio de los objetos que han pasado de lo descriptivo a lo interpretativo. Así, da una interrelación entre la memoria y la historia, junto con los sujetos, objetos culturales y sus contextos. El giro interpretativo se centra en cuestiones teóricas y prácticas, el valor del contingente, lo individual, las tradiciones, el significado de los textos, los símbolos y otros elementos. La misma autora presenta en “Hábitat, territorio y territorialidad” (2011) la correlación de elementos espaciales, como los tipológicos, los arquitectónicos, los formales, los geográficos y los urbanos, que se encuentran presentes en un determinado territorio y de qué manera estos elementos se estructuran de manera distinta de acuerdo con un periodo, civilización y ubicación.

Luego, Azevedo (2011) en “Habitar y habitabilidad”, trata el significado de los conceptos del habitar y la habitabilidad, el construir, la arquitectura, el entorno artificial construido, las formas de vida, los hábitos y la memoria colectiva desde la visión de Heidegger, Paul Ricoeur, Muntañola, Halbwachs, Lepetit, Chanfón, Villagrán, entre otros autores.

En esta misma línea, Arana (2013) en *Los espacios intermedios y la definición de una arquitectura regional. Una breve historia de la vivienda y la domesticidad en el sureste mexicano: Mérida*, expone la relación entre el ámbito público y el privado, el surgimiento de los múltiples elementos arquitectónicos que conformaron los espacios intermedios de transición y que definió a las viviendas de la burguesía yucateca a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

El siguiente apartado presenta la exploración de investigaciones con diferentes enfoques de tipo histórico, social, estilístico, urbano y estructural en torno a la sociedad tapatía durante el porfiriato.

Martínez (1987), en *Los tapatíos: un modo de vivir*, presenta los sucesos políticos y económicos de finales del siglo XIX, como el incremento de las actividades productivas y mercantiles que transformaron al estado y afectaron la vida de la capital, la fundación de las “clases productoras” y la participación de extranjeros en las actividades económicas de la ciudad de Guadalajara.

Chanfón (1998), en *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, explora conceptos y manifestaciones como la identidad nacional, la modernidad, la salubridad, los materiales y sistemas constructivos, las viviendas, la recreación y deportes, los hoteles, el comercio, las estaciones ferroviarias, los bancos, las escuelas y, en general, el legado arquitectónico, urbano y cultural durante el porfiriato.



Larrañaga (2001), en *Guadalajara: Identidad perdida, transformación urbana en el siglo XX* aporta datos como fechas, nombres de familias, imágenes y ubicación de los palacetes, casonas y demás mansiones que se erigieron en “Las Colonias”, muchas de las cuales ya están desaparecidas.

También, en *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana*, de López (2001), se muestra el desarrollo urbanístico, el surgimiento y desarrollo de las primeras colonias en Guadalajara, de 1880 a 1906; la traza y disposición de los primeros desarrollos habitacionales; las nuevas tipologías, así como también el impacto social y urbano.

Valerio (2002), en *Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el porfiriato*, desarrolla el tema de la migración política y económica de los empresarios franceses, alemanes y españoles, y su desarrollo económico en la ciudad, mediante sus almacenes, empresas, compañías industriales, bancos y la Cámara de Comercio.

Así mismo, García (2007) en *Colonia Reforma* hace la recopilación de fotografías antiguas de las fachadas de las viviendas en Guadalajara y muestra algunos datos de referencia.

En *Monografías de arquitectos del siglo XX*. Alfredo Navarro Branca, de Becerra y Díaz (2008), se desarrolla una reseña biográfica del Ing. Navarro Branca, las crónicas de la sociedad en el porfiriato, la adopción del eclecticismo en México y la identificación de elementos arquitectónicos-ornamentales.

Bravo (2013), en *Estudio analítico de las tipologías y sistemas constructivo-estructurales de la vivienda del porfiriato en Guadalajara, Jalisco, México*, realiza el análisis tipológico de la vivienda porfirista, la descripción de los materiales y las relaciones de proporciones empleadas en los elementos estructurales de las fachadas.

Por último, García (2013), en *Historias locales en tiempos globales*, detalla el desarrollo de las actividades empresariales de los Fortoul, los Chapuy y otros de “Las Fabricas de Francia”, también muestra la estrecha relación entre Francia y México, a través de los inmigrantes franceses y el desarrollo económico en la ciudad de Guadalajara.

Las observaciones obtenidas de la exploración alrededor de los documentos escritos sobre la arquitectura doméstica, en particular la desarrollada durante el porfiriato, deducen que dichos estudios tratan de los espacios habitables y las formas en que en ellos se desempeñan las actividades humanas de la vida cotidiana, que van de acuerdo según la cultura, tiempo y ubicación, entre otros factores. Las publicaciones citadas han abordado las investigaciones desde enfoques distintos, que van desde lo histórico, los sistemas constructivos y estructurales, sociales, económicos, estilísticos y urbanos. Sin embargo, aún no se ha desarrollado un estudio especializado desde la perspectiva disciplinaria del diseño de interiores, es decir, en el que se analice e interpreten las características y cualidades -generales y particulares- que definen a los espacios, además de la comprensión y explicación del uso-funcional según las exigencias de una sociedad y tiempo determinado. Con ello se denota la carencia de un análisis de este tipo que demuestre las distinciones espaciales que iban



de acuerdo con el modo de habitar y que originaron una nueva tipología en la vivienda durante el porfiriato. Es importante dar a conocer y entender las características cualitativas y cuantitativas de estos espacios arquitectónicos que marcaron una temporalidad, una tendencia tipológica y un estatus socio-cultural, así como mensajes de dominio, prosperidad y vanguardia que correspondían a la forma, la función, la plasticidad y ubicación.

Al estudiar estas edificaciones, se contribuye a la comprensión, valoración y estructuración de la identidad cultural de una ciudad, pues, contextualiza algunos de los momentos históricos y sociales que surgieron en su época que se pueden interpretar y percibir mediante la composición formal de los edificios. La conservación, protección y respeto hacia los inmuebles con valor patrimonial debe orientarse a nuevos usos dignos, las correctas adecuaciones, las intervenciones especializadas y demás acciones que no alteren o dañen su carácter a tal grado de ser irreparables o confusas para su lectura.

Referentes históricos-urbanos. Emplazamiento y posición del terreno con respecto a la ciudad

La ubicación de la casa de estudio, se estableció hacia el poniente de la ciudad, en donde surgieron las primeras colonias a principios del siglo XX, con respecto al crecimiento de aquel momento, cuando las familias acomodadas se desplazaron desde centro hacia ese punto. La ideología de “Orden y progreso” y los nuevos patrones de urbanización y modernización de la ciudad eran parte del pensamiento durante el porfiriato, periodo en el que surgieron las primeras colonias higienistas, es decir, aquellas que contaban con calles anchas, banquetas, y abundante arbolado que ofrecía aire limpio para ventilar las casas circundantes. La Colonia Reforma es un ejemplo de este tipo de colonias, así como la Colonia Francesa ubicada al norte de esta, y al sur con traza en diagonal con la Colonia Americana.

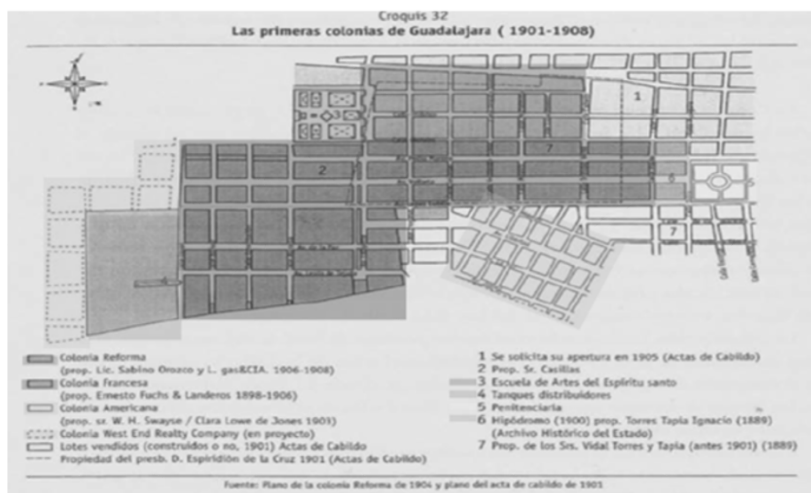


Figura 3. Croquis de las primeras “Colonias” en Guadalajara (1901-1908). (López, 2001: 127) Plano adaptado por la autora.



El crecimiento de las colonias en 1900 apenas se puede apreciar en un plano de la ciudad de Guadalajara de la misma fecha, ya en 1906 se distinguen las primeras colonias en un plano general, compilado, corregido y aumentado por el Ing. Ernesto Fuchs (López, 2001). El orden de aparición de las primeras colonias fue: la Francesa, la Americana, Artesanos, Hidalgo, Moderna, Reforma, Villaseñor y West End. El desplazamiento de la Colonia Reforma se dio en el espacio que quedaba entre la Colonia Francesa y Americana, de ahí que su forma empiece de manera más angosta y termine más amplia a partir de la calle Progreso y Avenida Chapultepec –antes Avenida Lafayette- (López, 2001). El perímetro de la colonia lo conforman la Avenida Enrique Díaz de León –antes Tolsá-, calle Morelos, Avenida Unión, calle José Guadalupe Zuno –antes Avenida Del Bosque-, calle Progreso y la Avenida López Cotilla. Ubicado sobre la antigua Avenida del Bosque –hoy Avenida José Guadalupe Zuno-, se encuentra el objeto muestra, denominado como la casa “Villa Esperanza”, del ingeniero Alfredo Navarro Branca. En el croquis de la Colonia Reforma de 1901 ya aparecen los límites de la zona, determinada hacia el norte por la Escuela de Artes del Espíritu Santo y la calle Morelos; al poniente sobre la Avenida Unión, por los tanques distribuidores; al sur por la Avenida Del Bosque –hoy José Guadalupe Zuno Hernández, Progreso y López Cotilla-; y, al oriente, por la penitenciaría y la calle Tolsá –actualmente Avenida Enrique Díaz de León (López, 2001).

Marco teórico conceptual

El presente apartado expone las teorías seleccionadas con las que se explican e interpretan cómo los hábitos y las costumbres de la vida cotidiana se ven reflejadas y materializadas en la configuración de los espacios arquitectónicos-funcionales. Para ello, se retomó a: Rapoport (1972), quien hace una relación sobre la forma de la casa y las culturas; Heidegger (en Barjau, 1994), con el tema del habitar y la habitabilidad; Ricoeur (2003) con la teoría de la interpretación y el texto, la narratividad y la temporalidad; Halbwachs (en Hernández, 2005) y Pierre Nora (2006) con la memoria histórica y colectiva y Muntañola, con el texto “La arquitectura como lugar” (Gómez, 2006). Seguí como fundamentos, la interpretación y el análisis de la forma arquitectónica (Seguí, 1996) y a Gadamer (Vigo, 2002) con la filosofía hermenéutica. La relación se basa en la interpretación de los espacios interiores y manera en la que estos se ejecutaron, según las necesidades y exigencias acordes a la modernidad y a los nuevos modos de vida de la época, vinculándose a la memoria histórica con los modos de vida en la configuración espacial, para develar e identificar cómo se desarrolló la vivienda porfirista, con base en los presentes autores y desde el ámbito del diseño interior.

A continuación, se presentan los autores que conforman el marco teórico-conceptual de la investigación por orden cronológico:

Rapoport (1972), en *House Form and Culture*, trata sobre la vivienda y la cultura, los factores socioculturales y la forma de la casa, las necesidades básicas, la familia, la situación de las mujeres, la privacidad, la comunicación social, la relación de la vivienda y el asentamiento, la localización y elección, la constancia y los cambios presentes en las viviendas y cómo también los factores afectan la forma de las edificaciones, en donde los significados y los tratados de las viviendas van acorde al carácter, los valores e identidad de una cultura determinada. A la vez, Heidegger (Barjau 1994) en *Construir, habitar, pensar*, desarrolla el tema del habitar y la habitabilidad, así como los cuatro



elementos: la tierra, el cielo, los divinos y los mortales, componentes de la “cuaternidad”: la esencia del habitar y el construir para habitar.

Ricoeur (1995), en *Tiempo y narración I* analiza el vínculo entre la historia y la memoria, las tres fases para la representación y la fundamentación de los argumentos y las afirmaciones de pre-configuración, configuración y reconfiguración. En su *Teoría de la interpretación* (2005) expone las conexiones socio-culturales ubicadas en el espacio y tiempo, los alcances, las referencias y las fases en el proceso de la interpretación. El mismo autor, en “La memoria, la historia, el olvido” (2005), trata sobre la memoria y la historia, como declaraciones, testimonio y prueba documental en la explicación y la comprensión ante los hechos del pasado, la develación de los procesos históricos de la identidad colectiva y la memoria como una alternativa en las discusiones explicativas.

Asimismo, Seguí (1996) en *Introducción a la interpretación y análisis de la forma arquitectónica* expone las aproximaciones a la interpretación, la hermenéutica, la arquitectura, la interpretación, la enseñanza y el análisis de la forma arquitectónica, la cual se toma como base teórica para el análisis e interpretación del edificio seleccionado. Muntañola en *La arquitectura como lugar* (Gómez, 2006) habla sobre la noción del lugar desde diferentes teorías, el análisis psicológico del lugar (psicología de la arquitectura) y la epistemología de la arquitectura, así como de las interrelaciones entre quien lo habita y el lugar en sí. Vigo (2002) en “Hans-Georg Gadamer y la filosofía hermenéutica: La comprensión como ideal y tarea”, desarrolla la interpretación como herramienta para la lectura y relectura, que permite dar sentido a los diferentes elementos observados sin entrar en explicaciones exactas, constantes o ciencias duras, donde el procedimiento para captar, entender y comprender, transmite el significado o esencia del mundo desde perspectivas diferentes. También, Hernández (2005) en “La memoria colectiva de Maurice Halbwachs” estudia sobre la memoria, la psicología social, la percepción, la efectividad, la memoria como huella y reflexión para comprender las mentalidades y los sentimientos en los marcos sociales. Por último, Pierre Nora (Corraldini, 2006) con “No hay que confundir memoria con historia” hace la diferenciación entre la memoria y la historia, quien define la memoria como el fenómeno colectivo para la obtención de información. La selección de los conceptos según los autores citados con anterioridad, sintetiza el esquema de relación de las diferentes teorías empleadas en la investigación, vinculando los modos de vida, los hábitos y las costumbres de una sociedad, en este caso durante el porfiriato.

La relación de los factores socio-culturales se anuncian desde la memoria histórica y colectiva por medio de las imágenes, las fotografías antiguas, los croquis, los planos, los esquemas y las ilustraciones, como evidencias y testimonios de la vida en sociedad de la burguesía de la época, identificando y explicando cómo se vivía de acuerdo con las tendencias que imperaban en aquel momento. La definición de las influencias estilísticas y arquitectónicas, las actividades sociales, las familiares, las recreativas y los hábitos y estilo de vida al que se aspiraba, se relaciona con el uso-funcional, la adaptación, la organización, la distribución y la materialización de los espacios interiores, como reflejo de las exigencias de la modernidad, los nuevos patrones de urbanización y formas de habitar de principios del siglo XX.



Algunos autores han hecho hincapié sobre la relación de los factores socio-culturales con respecto a la forma de la casa (Rapoport, 1972) y la memoria histórica; tal es el caso de Azevedo (2011), quien plantea la correlación de estos conceptos en los espacios habitables como identidad de una cultura y la visión hacia el medio ambiente. Además del uso, distribución y contexto respecto a la vivienda, organización social y significación cultural en determinadas sociedades. Halbwachs (en Hernández, 2005) declara que en la memoria están los recuerdos y las huellas de los marcos sociales. Estas posturas, en conjunto con las tratadas inicialmente, son las que se emplean como base sustentante y se adaptan en la propuesta del modelo de análisis como aporte de esta investigación.



Figura 4. Esquema de relación de conceptos y teorías seleccionados para el abordaje de la investigación. Elaboración propia.

Metodología

El proceso metodológico empleado en esta investigación es de carácter cualitativo por inducción analítica (Schettini, 2015). Se inicia con la estructuración de *memos*, es decir la recolección de datos y materiales, como observaciones vistas en campo, notas personales de sentido descriptivo y reflexivo, documentos, archivo histórico, y demás textos que aporten información referente al objetivo del estudio. Es seguida por la codificación y categorización de la información, con el registro y clasificación de las semejanzas y diferencias a partir del método inductivo, en el cual, primero, se analiza de lo particular a lo general, partiendo de la observación del fenómeno, para posteriormente formular las conclusiones generales, de las cuales se construye un postulado o teoría (Muñoz, 2011).

Las incidencias identificadas de la información recolectada se seleccionan y comparan con las propiedades más significativas para la investigación. Los datos codificados, las categorías y los memorandos junto con el fundamento teórico son el sustento para la redacción, lo que lleva a argumentar conceptos coherentes de acuerdo con el análisis e interpretación de los datos obtenidos, que sirven de base para la concepción de la teoría fundamentada.



Metodologías de análisis

En el proceso de análisis de la forma en la configuración espacial, se hace un estudio desde la visión del diseño de interiores, describiendo, comparando, deduciendo, argumentando y redactando cómo la arquitectura es un reflejo de los modos de vida de quien habita los espacios, y deja marcas en ellos, los testimonios de cómo vivían, cuáles eran sus necesidades básicas e ideológicas; así como su organización social, funcional y económica, entre algunos. Así, se logra deducir, mediante la disposición de los elementos, la cosmovisión de una cultura dada. Para ello, se tomó como soporte a quienes hacen estudios sobre el análisis de la forma, el uso, la distribución, el ordenamiento, la jerarquía, la proxémica y los principios del diseño empleados en los espacios arquitectónicos. Los siguientes autores son la base que conforma el marco metodológico de análisis e interpretación de la forma en la configuración espacial:

Hall (1972), en *La dimensión oculta*, expone la proxémica, los tipos de distancias, la percepción y la antropología del espacio, el modelo organizado, las distancias del hombre en relación al cuerpo, la distancia íntima, la personal, la social y la pública, los receptores de distancia y el espacio con rasgo fijo, semifijo e informal. Gillam (1970) en *Fundamentos del diseño*, trata sobre los principios del diseño, como contraste, ritmo, movimiento, organización, equilibrio, proporción, profundidad e ilusión; los cuales se toman de guía para el análisis e interpretaciones de las formas en el espacio arquitectónico. García (1990) en *Teoría del diseño arquitectónico* expresa el concepto de forma de vida, los patrones de conducta socioculturales, las necesidades humanas de habitabilidad, las actividades y las funciones; desenvuelve los elementos de la célula espacial como parte integral del proyecto arquitectónico y el lenguaje gráfico. Wucius (1995), en *Fundamentos del diseño* exhibe el diseño bidimensional y tridimensional, los aspectos, los tipos y las variaciones de la forma como la repetición, la estructura, la similitud, la gradación, la anomalía y el contraste; presenta el estudio teórico y práctico como sustento en la redacción e interpretación de la configuración espacial mediante los principios del diseño empleados en arquitectura. Coppola (2004), en *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*, muestra las necesidades del usuario, la calidad de los espacios, las soluciones como respuesta a diferentes condicionantes: sociales, ecológicas, culturales y otros como apoyo metodológico en el estudio de los espacios interiores habitables. Litwin (2008), en *Pasos hacia una metodología del diseño*, explica el proceso del hecho arquitectónico, la estructura funcional, la constructiva, la significación social, las clases de espacios, los límites, la organización y las etapas de la metodología del diseño. Expone las “cuatro franjas” que sirven para entender a la arquitectura y al hecho arquitectónico, tanto de sus partes como del todo. También, Ching (2013) en su obra *Arquitectura, forma, espacio y orden* estudia los elementos primarios, la forma, el espacio, la organización, la circulación, la proporción, la escala y los principios ordenadores: eje, simetría, jerarquía, pauta, ritmo, repetición y transformación. También se analiza la forma en la arquitectura y los principios que guían en la ordenación y relación con el contexto histórico, ideológico y cultural. A su vez, el mismo, en *Diseño de interiores. Un manual* (2003) exhibe los elementos y sistemas relacionados con los usuarios y el edificio según el modelo organizativo, la definición espacial, las características de la forma y la superficie, la configuración del recorrido y las secuencias espaciales; además de la interpretación y redacción de las características y propiedades en la configuración de



los espacios interiores.

Retomando a Hall (2005) en *La dimensión oculta*, quien define el término de proxémica como la relación de las distancias del hombre alrededor del cuerpo. Para ello, se definen cuatro distintos tipos de distancias, las cuales corresponden al dinamismo con el espacio: la distancia íntima, la personal, la social y la pública; cada una de ellas tiene, según lo describe el autor una distancia medible y a su vez subdividida en cercana y lejana. La distancia íntima se refiere a la relación con otro cuerpo: a la pareja, a la distancia del acto del amor, la protección, el confortamiento, al contacto físico, a la presencia o ausencia de la sensación de calor, el olfato, el sonido, el aliento, la comunicación de los músculos y la piel; se mide de 0 a 45 cm. La distancia personal es aquella en donde las sensaciones “cenestésicas” de proximidad se derivan de la relación con otros participantes; es una relación con otra persona a la “distancia del brazo” con un nivel de voz moderado y se mide de 45 a 120 cm. La distancia social es donde se pierden los detalles del rostro, no se toca ni se espera tocar -a menos que exista un esfuerzo especial-; el nivel de voz es normal, adecuada para tratar asuntos impersonales; es empleada en lugares de trabajo donde las personas se encuentran cercanas a una distancia de 3.00 metros o más y se utiliza para aislar o separar las unas de las otras. La distancia pública es a partir de los 3.50 metros, a esta distancia se empiezan a perder los detalles de la expresión facial y movimientos; se sube la voz. A los 5.00 metros, el cuerpo empieza a perder su relieve y se vuelve plano, y a los 9.00 metros se torna alrededor de los personajes públicos y las personas extrañas, mientras más se alejan se pierde el contacto humano (Hall, 2005).

Como lo menciona el autor, es importante identificar las necesidades espaciales de los habitantes, ya que las actividades, las relaciones y emociones servirán para crear ambientes apropiados según las diferentes poblaciones de las ciudades (Hall, 2005).



Figura 5. Proxémica del espacio. Las distancias en el hombre. Interpretación y elaboración propia. Fuente: (Hall, 2005).



Receptores inmediatos: piel y músculos

En arquitectura es importante entender los diferentes modos que tienen las personas de sentir el espacio, ya sea de manera visual, cenestésica o táctil. Los europeos, por ejemplo, tienen la tendencia de poner los muebles cerca de las paredes o pegados a ellas, mientras que el concepto del espacio interior de los japoneses es diferente, dejando despejados los rincones de las piezas porque todo sucede en el medio (Hall, 2005).

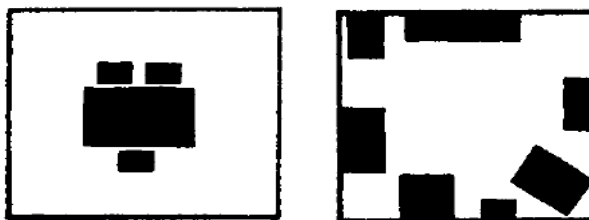


Figura 6. Empleo del espacio interior, tanto en el concepto japonés como en el europeo. La experiencia espacial es muy diferente y contrastante según la cultura. (Hall, 2005:69).

El espacio se puede configurar de distintas formas al emplear elementos arquitectónicos que ayuden a crear espacios más íntimos, versátiles o contemplativos, el uso de escaleras circulares, juego de alturas, texturas, colores o materiales que inviten a tener una experiencia espacial en la que el usuario se interese por el edificio (Hall, 2005).

La antropología del espacio y el modelo organizado

Con base en lo que describe Hall, la proxémica se emplea para definir las distancias y a las teorías interrelacionadas acerca del empleo del espacio del hombre y que en cada cultura puede ser diferente según sus modos de vida, percepciones y sensaciones. Se pueden observar de manera diferente, según el sector de estudio, como el precultural, infracultural y la multicultural. En el nivel microcultural se tienen tres aspectos presentes en el territorio propio: el rasgo fijo, rasgo semifijo e informal (Hall, 2005).

Los principios del diseño -como contraste, organización, movimiento, equilibrio, proporción, ritmo, profundidad e ilusión, entre otros, (Gillam, 1970)- sustentan las deducciones como soporte en la investigación y Wucius (1995) con los “Fundamentos del diseño”, como guía en el análisis e interpretación de las formas en el espacio arquitectónico. Coppola (2004) en *Análisis y diseño de los espacios que habitamos* se toma como soporte metodológico centralizado en las necesidades del usuario, ya que con ello, según la autora, se deben de generar espacios de calidad, que aporten soluciones como respuesta a diferentes condicionantes sociales, ecológicas y culturales. En *Arquitectura. Forma, espacio y orden* y *El diseño de interiores. Un manual* de Ching (2013) trata sobre la forma arquitectónica, el espacio y los principios que guían en su ordenación tanto de la unidad como del entorno, donde la forma y el espacio son elementos atemporales básicos en la arquitectura, que se relacionan y organizan con el contexto.



Conclusiones

En la propuesta del marco teórico-metodológico se abordaron los autores empleados para el sustento en el estudio e interpretación del modelo de análisis que se desarrolla y se presenta en otro de los apartados, ya que el presente documento se delimita a mostrar las teorías y cómo estas se aplican en la investigación integral.

Cabe señalar que, cuando se menciona desde la perspectiva del diseño de interiores, se hace referencia a los espacios arquitectónicos que conforman el partido de zonificación, es decir, aquellas áreas organizadas y dispuestas en áreas públicas, semipúblicas, privadas y de servicios presentes en las casonas porfirianas que marcaron una tendencia, una tipología y un estatus socio-cultural, lo que ayudó a definir su forma espacial, relacionada con las necesidades, la vanguardia arquitectónica y las nuevas costumbres adoptadas por la sociedad de principios del siglo XX. Las características cualitativas y cuantitativas de los espacios, su ubicación con respecto a la planta, las vinculaciones, el dimensionamiento, la jerarquización, la incorporación de los nuevos espacios y su relación al interior de la vivienda, se presentan en otro capítulo como parte de la investigación general, con el propósito de dar a conocer para su comprensión e interpretación como la manera en la que la casa-habitación evolucionó y se transformó con los nuevos usos, acorde con las costumbres, funciones y relaciones socio-culturales del periodo.

Durante el porfiriato el sentido del habitar no fue suficiente, ya que las exigencias del momento apostaban por espacios más grandes, ventilados, ajardinados, organizados y distribuidos para las distintas actividades cotidianas que giraban al interior de la casa. Estas actividades estaban destinadas al aprovechamiento intelectual y cultural, durante las cuales, las mujeres y los hombres de familia, ejercían distintas labores según lo marcaba la época, por lo cual se implementaron nuevas áreas para la lectura, la costura, el té, el baile, el estudio y la música, por mencionar algunas como parte del programa arquitectónico.

Los resultados obtenidos de la exploración de las publicaciones, con respecto al tema de la arquitectura doméstica de principios del siglo XX, resaltan las de tipo histórico, sistemas constructivos-estructurales, sociales y económicos. Se identificó una falta de estudios especializados, desde la visión del diseño de interiores en donde se presentan las características que definieron a los espacios habitables, mediante una propuesta de análisis e interpretación de la forma de la vivienda en la ciudad de Guadalajara durante el porfiriato. La tricotomía de la investigación se basa en los conceptos esenciales: la relación de los modos de vida, la configuración espacial y la memoria colectiva e histórica, sustentada en los autores citados para el desarrollo del modelo de análisis con función a los modos del habitar, e interpretados mediante la configuración espacial de la vivienda muestra. El proceso metodológico es de carácter cualitativo por inducción analítica (Schettini, 2015) mediante la observación de los datos recopilados de la memoria histórica; las deducciones y sustento de las teorías están vinculadas con las evidencias y testimonios encontrados; el desarrollo y redacción de los resultados finales son visibles en otro documento como parte de la investigación total, por lo tanto no se muestran en este documento.



El modelo de análisis propone ser aplicable a cualquier edificio, donde se pueda identificar, comprender, descifrar y explicar la forma, uso, distribución, ordenamiento, jerarquía, proxémica y principios del diseño mediante la relectura y apreciación de los espacios interiores como parte del proceso de la *pre-figuración, configuración y re-configuración* (Ricoeur, 1995). Al hablar de la habitabilidad, Heidegger (en Barjau, 1994) menciona que deben existir los cuatro elementos de la cuaternidad: el cielo, la tierra, los divinos y los mortales. Haciendo uso de la teoría del autor, se puede deducir que estas casonas estaban en la búsqueda de ofrecer mejores condiciones de vida al interior de las casas, no solo de la ciudad, sino también de las moradas, donde se le dio gran importancia a la calidad de los espacios habitables, su uso, ordenamiento, mobiliario y percepción espacial.

Los factores socio-culturales evidenciados durante el porfiriato se ven plasmados en el lenguaje formal de la arquitectura habitacional, transmitiendo mensajes de vanguardia, progreso, técnica constructiva, ostentación, amplitud y organización espacial que otorgaron formas arquitectónicas más planeadas, ejecutadas y de significación. Por lo tanto, se coincide con lo que menciona Rapoport (1972) sobre las configuraciones de la casa, que van acordes con una cultura o momento determinado, además de la disposición de los espacios. Este es el caso de los dedicados para las actividades destinadas especialmente para los hombres y las mujeres, que durante este periodo se tenían marcados ciertos lugares para cada género; por ejemplo: el cuarto de costura y el salón de juegos, para mujeres y hombres respectivamente, y otros espacios destinados donde se relacionaban entre sí, con fines de entretenimiento y convivencia social, como los salones de música y baile.

Al observar las imágenes históricas, las publicaciones e ilustraciones de las revistas, se pueden enunciar cuáles eran los modales y costumbres de la sociedad que gobernaban según la ética y la moral del momento, en donde el buen vestir, la educación, la cultura y la ciencia eran parámetros muy definidos entre las clases sociales. Los viajes al viejo continente, las visitas a los teatros, el hipódromo, los bailes sociales, los paseos por las alamedas e ir a tomar el té, eran actividades de esparcimiento y recreación comunes entre la sociedad privilegiada que gustaban de mantenerse afines a la época. Dichas ilustraciones, publicaciones e imágenes son las evidencias y testimonios que denotan lo que estaba en boga, lo que gustaba o era tendencia, tanto en lo social, lo recreativo, lo cultural y lo comercial, con influencia europeizante, desde la moda hasta los artículos para el hogar traídos por los grandes almacenes o proveedores extranjeros establecidos en el país. Estos y más detalles son los que definieron a la sociedad de aquel tiempo, que convivía en una ciudad con aires de modernidad y en pleno progreso.

Según Halbwachs (Hernández, 2005) y Pierre Nora (2006) se pueden definir e interpretar las costumbres y modos de vida de una sociedad a través de la memoria histórica, los recuerdos o las huellas, es decir, mediante aquellos documentos gráficos que revelan cómo se vivía en un tiempo determinado. Todo lo mencionado, demuestra los gustos, las actividades, la vida cotidiana y demás información obtenida por la observación y los momentos captados. Con el material recopilado se puede interpretar y demostrar cómo se vivía, por ejemplo, mediante las fotografías, las ilustraciones, la pintura, el dibujo o demás representaciones gráficas que otorgan datos de referencia de la memoria e historia colectiva de un tiempo determinado.



Al contemplar una obra de arte, en específico de arquitectura en este caso, se tienen distintos tipos de acercamientos; la fijación meticulosa revela los valores de la obra misma. Un observador minucioso logra apreciar los pormenores, a diferencia del que solo mira, por lo tanto, la desemejanza entre mirar y observar está en que el primero únicamente ve un objeto, mientras que el segundo obtiene información de los detalles, utilización y proceso. Al observar, se puede interpretar, entender, apreciar y describir la función y cualidades dentro de un contexto (Seguí, 1996). Al entender, se descubre el sentido y significado de la obra de arte, su mensaje, su intención o intereses; según Seguí se debe de dialogar con el objeto arquitectónico, para después hacer una confrontación de ideas o expresiones para reconstruir o retraducir los motivos y razones para lo cual fue edificado con juicio crítico (Seguí, 1996).

En resumen, las aproximaciones según Seguí se refieren a lo siguiente:

1. La diferencia y obtención de información al mirar u observar.
2. El descubrir, entender o descifrar el mensaje o motivos de su configuración.
3. La confrontación de ideas, aclaraciones y opiniones críticas sobre los motivos y razones que lo originaron.

Por lo tanto, el análisis de la forma arquitectónica está guiado según las aproximaciones mencionadas, en un primer momento por la observación; en segundo, con referencia al diálogo entre el edificio y el espectador para descifrar sus mensajes (Seguí, 1996).

La esencia de la interpretación está en el comprender, según Gadamer (Vigo, 2002) y en concordancia con Seguí (1996), quien invita al dialogo, al debate y al intercambio de ideas para confrontar las críticas y tener acercamientos o posiciones diferentes según las observaciones o juicios. Apuesta por el estudio flexible en lugar de las ciencias duras o sistematizadas, dirigido hacia el contacto inmediato al mundo de la vida, abierto a la verdad, a la comprensión y al sentido de la realidad; vinculado con las ciencias del espíritu, con actitud reflexiva y asimilación de diferentes direcciones y matices propios dentro del contexto cultural e histórico. De ahí parte la postura en el proceso de análisis –basado en lo que expone Gadamer (Vigo, 2002)- mostrando matices propios, nuevas perspectivas y propuesta del modelo de estudio para la comprensión y entendimiento mediante la configuración del espacio habitable.

Los efectos en la conducta, la convivencia y el bienestar de los habitantes son reflejo del proyecto arquitectónico, según Muntañola (Gómez, 2006). La forma del habitar y la relación con el medio físico y el social será a imagen y semejanza del usuario. Aun si el proyectista tiene otras intenciones, debe identificar las preferencias y las actividades del huésped para lograr satisfacer sus intereses y necesidades. Al deducir e identificar, por medio de la memoria histórica, las expectativas del habitar y las necesidades de la época porfirista y con base a la psicología del lugar de Muntañola (Gómez, 2006), se puede llegar a concluir mediante el modelo de estudio tridimensional, la importancia que se le daba a los espacios arquitectónicos para llevar a cabo las actividades al interior de la casa, tanto sociales, de estudio o cotidianas, conocer su intención, así como su rol dentro de la sociedad.



Las teorías aplicadas para el estudio de la forma y el desglose de las características cualitativas y cuantitativas están guiadas por varios de los autores antes citados. Entre ellos Hall (2005), quien emplea el término de la proxémica, la cual hace referencia a las medidas del hombre con su entorno, al dimensionarlos, categorizarlos e interpretarlos se hace una reconfiguración por medio de croquis y representaciones gráficas (García, 1990), reproducidas a nuevos esquemas informativos para su comprensión, con lo que se puede definir cuáles eran las distancias con respecto al espacio, en particular de la vivienda del porfiriato.

La metodología del diseño fue conforme a lo que exponen Coppola y Litwin, quienes plantean el proceso del hecho arquitectónico, las condicionantes, la organización, las etapas del diseño y las soluciones como respuesta a los factores sociales, ecológicos o culturales (Coppola, 2004) y (Litwin, 2008). Los patrones de diseño que rigen a la planta arquitectónica fueron evaluados según los criterios de Gillam, Wucius y Ching, decretando las descripciones y fundamentos empleados en la obra edificada, mediante la descomposición, reconfiguración y exposición de resultados (Gillam, 1970) (Wucius, 1995) (Ching, 2013).

Al enfatizar en estos espacios se puede entender el proceso de transformación que sufrió la casa-habitación durante el porfiriato, como parte de las circunstancias sociales, culturales y políticas que imprimieron un sello de modernidad a la ciudad. Al estudiar estas edificaciones patrimoniales se puede concebir que representan para la memoria colectiva y la estructuración histórico-cultural de la ciudad. Al protegerlas, valorarlas y respetarlas se estará salvaguardando el legado para darlo a conocer a otras generaciones venideras. ☯



Referencias

- ARANA LÓPEZ, GLADYS NOEMÍ (2013). “Los espacios intermedios y la definición de una arquitectura regional. Una breve historia de la vivienda y la domesticidad en el sureste mexicano: Mérida”. En: *Quintana. Revista de Estudios de Departamento de Historia da Arte*. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela, volumen. 12, Núm. 12.
- AYALA ALONSO, ENRIQUE (2002). “Reflexiones sobre la arquitectura doméstica”. En: *Boletín Diseño*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- (2003). “Cómo la casa se convirtió en hogar. Vivienda y ciudad en el México decimonónico”. En: *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Scripta Nova, volumen VII, Núm. 146.
- (2007). “La casa aislada en México, una vieja tipología: la casa de patios”. En: *Anuario de posgrado*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Núm. 4.
- AZEVEDO SALOMAO, EUGENIA MARÍA (2011). “Habitar y habitabilidad”. En: Salazar González, Guadalupe, et, al. *Lecturas del espacio habitable*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- HEIDEGGER, MARTÍN (1994). “Construir, habitar, pensar”. En: *Conferencias y artículos*. Barcelona, España: Serbal.
- BECERRA MERCADO, OLGA CLARISA Y SALVADOR DÍAZ GARCÍA (2008). *Monografías de arquitectos del siglo XX. Alfredo Navarro Branca*. Guadalajara: Secretaria de Cultura del Gobierno de Jalisco.
- BRAVO WAGNER, CARLOS ANTONIO (2013). *Estudio analítico de las tipologías y sistemas constructivo-estructurales de la vivienda del porfiriato en Guadalajara, Jalisco*. México. Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.
- CHANFÓN OLMOS, CARLOS (1998). *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, volumen III.
- CHING, FRANCIS D. K. (2013). *Arquitectura, forma, espacio y orden*. Barcelona: Gustavo Gili.
- (2013). *Diseño de interiores. Un manual*. Barcelona: Gustavo Gili.
- COPPOLA PIGNATELLI, PAOLA (2004). *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*. México: Paz.
- CORRADINI, LUISA (2006). “‘No hay que confundir memoria con historia’, dijo Pierre Nora”. En: *La nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/788817-no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora>
- GADAMER, HANS-GEORG (2003). *El problema de la conciencia histórica*. Madrid: Tecnos.
- GARCÍA REMUS, VICENTE (2007). *Colonia Reforma*. México: Zafiro editores.



- GARCÍA ROJAS, IRMA BEATRIZ (2013). *Historias locales en tiempos globales*. México: Plaza y Valdez Editores.
- GARCÍA SALGADO, TOMAS (1990). *Teoría del diseño arquitectónico*. México: Editorial Trillas.
- GARRIDOLECCA, JULIO HEVIA (2005). “Reseña de ‘La memoria, la historia, el olvido, 1. ed. en español’ de Paul Ricoeur”. En: *Persona*. Perú: Universidad de Lima, Núm. 8.
- GEERTZ, CLIFFORD (1988). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GILLAM SCOTT, ROBERT (1970). *Fundamentos del diseño*. Buenos Aires: Editorial Víctor Lera.
- GÓMEZ-AZPEITIA, GABRIEL (2006). “Reseña de ‘La arquitectura como lugar’ de Joseph Muntañola Thornberg”. En: *Palapa revista de investigación científica en arquitectura*. Colima: Universidad de Colima, volumen 1, Núm. 1.
- HALL, EDWARD T. (2005). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI editores.
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, VÍCTOR (2005). “Reseña de ‘La memoria colectiva’ de Maurice Halbwachs”. En: *Athenea Digital, revista de pensamiento e investigación social*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Núm. 7.
- LARRAÑAGA HERNÁNDEZ, JAVIER (2001). *Guadalajara: Identidad perdida, transformación urbana en el siglo XX*. Guadalajara: Editorial Agata.
- LITWIN, BLANCA, ET. AL. (2008). *Pasos hacia una metodología del diseño*. Buenos Aires: Editorial Nobuko.
- LÓPEZ MORENO, EDUARDO (2001). *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana*. México: Editorial Pandora.
- MARTÍNEZ REDING, FERNANDO (2001). *Los tapatíos: un modo de vivir*. Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara.
- MORALES RUVALCABA, ARTURO (2009). “Transformaciones de la vivienda en Guadalajara en el siglo XX. Del Porfiriato a la globalización”. En: Zúñiga, Alicia, Vicente Pérez y María Dolores del Río. *Vivienda en Guadalajara, una visión de arquitectos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- MUÑOZ, RAZO CARLOS (2011). *Como elaborar y asesorar una investigación de tesis*. México: Pearson Educación de México.
- RAPOPORT, AMOS (1969). *House Form and Culture*. Milwaukee: Universidad de Wisconsin.
- RICOEUR, PAUL (2003). *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI Editores.
- (1995). *Tiempo y narración I: configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Si-



glo XXI Editores.

SALAZAR GONZÁLEZ, GUADALUPE (2011). “Las lecturas del espacio habitable”. En: Salazar González, Guadalupe, et, al. *Lecturas de Espacio Habitable*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

- (2011). “Hábitat, territorio y territorialidad”. En: Salazar González, Guadalupe, et, al. *Lecturas de Espacio Habitable*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

SCHETTINI PATRICIA, INÉS CORTAZZO (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Argentina: Editorial de la Universidad de La Plata.

SEGUÍ DE LA RIVA, JAVIER (1996). *Introducción a la interpretación y análisis de la forma arquitectónica*. Madrid: Editorial Complutense.

SEGURAJAUREGUI ELENA (1990). *Arquitectura Porfirista, La colonia Juárez*. México: Tilde Editores.

TELLO PEÓN, BERTA (1995). “Intención decorativa en los objetos de uso cotidiano de los interiores domésticos del Porfiriato”. En: *Revista de estudios de arte y estética*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Núm. 36.

VALERIO ULLOA, SERGIO M. (2002). *Empresarios extranjeros en Guadalajara durante el Porfiriato*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

VIGO, ALEJANDRO (2002). “Hans-Georg Gadamer y la filosofía hermenéutica: La comprensión como ideal y tarea”. En: *Revista estudios públicos*. Chile: Centro de Estudios Públicos, Núm. 87.

WUCIUS WONG (1995). *Fundamentos del diseño*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Contacto de la colaboradora:

Saira Nalleli Villarreal Vaca <interiores_saira@hotmail.com>

